

LITERATURA CHILENA en el EXILIO

Mailing address:

FERNANDO ALEGRIA
DIRECTOR

P. O. Box 3723
Stanford, CA 94305

DAVID VALJALO
EDITOR

P. O. Box 3013
Hollywood, CA 90028

23 de enero, 1978

Querido Eduardo:

Con esta carta pensaba mandarte el No. 5 de la revista en que viene un poema tuyo. Pero no sale hasta la próxima semana. Así es que no demoro más esta carta y la revista irá en unos días más.

Me ~~gustaría~~ ^{gustaría} conversar contigo acerca de los poemas. Es difícil hacer una crítica en unas pocas líneas. Pienso que los de lenguaje más directo y concreto son los mejores. En otros hay una tendencia a usar un vocabulario demasiado literario o, mejor dicho, con resabios del modernismo. Esto es pura cuestión de forma. Tu expresión va a ir madurando, llenándose de realidad tuya, creciendo para adentro, descartando la retórica, alcanzando lo que se ha llamado siempre una "difícil facilidad", es decir, hondura y múltiples proyecciones desde un texto básicamente sencillo. Por todo esto nos gustó "Mi primer poema" y, en mi caso particular, el poema sobre cómo se casa el pueblo.

Las sugerencias que te anoto son para que las pienses, no son juicios. Se puede trabajar un poema, como una canción o un cuento, o cualquier cosa, viendo todas las posibilidades de estructurar mejor el texto. No sé para qué ~~qué~~ te digo esto cuando tú lo sabes mejor que yo. Leyendo uno ve otras resoluciones, y releendo otras más. Personalmente, siempre he sido algo parco --¿inseguridad?-- en cuanto a mi propia poesía se refiere. Mi tendencia fue escribir poesía para comunicar rápida y directamente algo que me presionaba fuertemente en un momento dado. El peligro ^{es} caer en el "discurso poético". En los últimos años he trabajado en un plano distinto. Buscando lo decisivo en un círculo más cerrado, pero de ningún modo enajenado. Me gustaría mostrarte esto. Como pienso ir a Europa este año --en mayo seguramente-- llevaré algunos textos que podemos conversar. Así nos puede servir de base para conversar poesía, qué es y qué puede no ser. Lo importante --verdad de pero grullo-- es seguir escribiendo y mantenerse abierto, como lo haces tú, a cambiar ideas y aceptar crítica.

Creo, como te lo dije, que la literatura chilena vive un verdadero renacimiento en estos años, afuera y dentro de Chile. Algo ha pasado ^{está} cambiando lo que se consideraba ya como definitivo. Cambios de lugar. Cambios de significación. Como una maratón en la que se producen sorpresas. Tal vez vamos entrando a tierra derecha. Total bancarrota de la antipoesía que se institucionalizó de repente. Se salvan Gonzalo Rojas, espléndidamente, y --verdadera sorpresa impresionante para mí -- Alfonso Calderón con un libro extraordinario: "Isla de los bienaventurados". Un poeta nuevo: Manuel Silva Acevedo. Estos vienen desde Chile con Jobet y Quezada. ¿Cuántos

más? Anónimamente llegan desde la resistencia textos inesperados. Fíjate bien en lo que publicamos en el No. 5 de nuestra revista. Todos los "Juan Rojas" son seudónimos. En dos o tres casos estoy seguro de que se trata de personas sin ningún pasado literario. Me consta, más bien dicho. La calidad es sorprendente. El caso de Aníbal Quijada es buen ejemplo.

Quiero decir, entonces, que tu urgencia de escribir poesía es natural y perfectamente oportuna. Por una parte sabemos que la experiencia de estos años nos sacudió aplastándonos. Y, por otra, sabemos también que nos levantó, nos dio nuevas fuerzas y nos ~~dio~~ llevó a un plano de expresión que está cambiando en sus bases la literatura chilena contemporánea. Que nos toque participar en esto, que tengamos la oportunidad de contribuir con cualquier cosa por modesta que sea, es una suerte. Digo literatura, pero debería decir música, pintura, escultura, cine, teatro, todo.

Es la sorpresa que se lleva siempre el fascismo. Los cortadores de árboles conocen bien el proceso. No habría brotes nuevos si no fuera por los hachazos. Les estamos saliendo por todas partes. Esto es lo que les duele y enfurece.

Bueno, Eduardo, espero más poemas tuyos y más canciones.

Ojalá podamos vernos en París este año. Fue muy bueno estar con ustedes en Los Angeles aunque sentí no poder atenderlos en mi casa, con mi familia. Te ruego que saludes a todos los Quilapayunes, y tú recibe un fuerte abrazo de tu amigo y compañero,

